



Tossal de l'Almiserà, Foietes Dalt, Mezquita, Alfarella y Atalaya (Villajoyosa)

José Ramón García Gandía, Germán Pérez Botí y Sergio Llorens Campello

Publicación digital

Actuaciones arqueológicas en la provincia de Alicante. 2003

Editores

Fernando E. Tendaro Fernández, Araceli Guardiola Martínez y Antonio Pérez García
Sección de Arqueología del Ilustre Colegio Oficial de Doctores y Licenciados
en Filosofía y Letras y en Ciencias de Alicante

Año de la edición: 2004

Depósito legal: A-789-2004

ISBN: 84-688-8047-7



Nombre de la intervención:	Tossal de l'Almiserà, Foietes Dalt, Mezquita, Alfarella y Atalaya
Municipio:	Villajoyosa / La Vila Joiosa
Comarca:	La Marina Baja / La Marina Baixa
Director:	José Ramón García Gandía
Equipo técnico:	Germán Pérez Botí y Sergio Llorens Campello
Autores del artículo:	José Ramón García Gandía, Germán Pérez Botí y Sergio Llorens Campello
Promotor:	Los Almendros de Alicante S. A.
Autorización:	2002/0558-A
Fecha de la actuación:	1/5/2002 – 30/5/2003
Coordenadas localización:	–
Periodos culturales:	Paleoandalusí, califal y almohade
Material depositado:	Museo Municipal de Arqueología y Etnología
Tipo de intervención:	Excavación de salvamento

DESARROLLO DE LA INTERVENCIÓN

Se han excavado íntegramente los yacimientos arqueológicos de Tossal de l'Almiserà, Foietes Dalt y Alfarella, yacimientos ya catalogados en el Catálogo de Bienes y Espacios Protegidos del PGOU de Villajoyosa, y con ficha en el inventario inmueble de la Conselleria de Cultura y Educación de la Generalitat Valenciana. Además, se han localizado y excavado íntegramente otros dos yacimientos desconocidos hasta la fecha que se han denominado como Mezquita y Atalaya; en el primero se ha localizado un edificio que podría considerarse como un oratorio musulmán asociado a una necrópolis de inhumación compuesta por 79 tumbas, y el segundo, como su nombre indica, se trata de una atalaya cuadrangular de 10 m de lado.

En el Tossal de l'Almiserà se han excavado 2885,7 m²; en Foietes Dalt, 1657,3 m²; en Alfarella, 766,8 m²; en Mezquita, 656 m² y en la Atalaya, 122,18 m² lo que da un total de 6087,98 m².

Los yacimientos se encuadran dentro de la cultura islámica, y ubicados en un ambiente rural. El conjunto se identifica como una serie de alquerías de funcionalidad agropecuaria, una torre vigía, mezquita aljama y necrópolis. En

el Tossal de l'Almiserà se han documentado 6 casas; en Foietes Dalt, 9 casas; en Alfarella, 4 casas; en la Atalaya, el recinto defensivo, y en Mezquita, el edificio destinado como oratorio y una necrópolis con 79 tumbas.

En el Tossal de l'Almiserà se han recuperado 8859 fragmentos y piezas cerámicas de los cuales se han signado e inventariado 2234, lo que representa un 25,21 %; además de un conjunto de metales y elementos varios.

En Foietes Dalt, se han recuperado un total de 8945 fragmentos y piezas cerámicas de los cuales se han signado e inventariado 1285, lo que representa un 14,36 %, además de un conjunto de metales y elementos varios

En Alfarella se han recuperado un total de 2515 fragmentos y piezas cerámicas de los cuales se han signado e inventariado 506, lo que representa un 20,11 %, además de un conjunto de metales y elementos varios.

En Mezquita se han recuperado un total de 686 fragmentos cerámicos de los cuales se han signado e inventariado 121, lo que representa un 17,63 %.

En total, los fragmentos y piezas cerámicas recuperadas asciende a 21.005, de los cuales se han signado e inventariado 4147, lo que representa un 19,74 %.

La cantidad de fragmentos y piezas recuperadas ha aportado un conjunto muy interesante de materiales relacionado con comunidades que viven de la explotación agropecuaria de su territorio.

Por otra parte, se ha podido conseguir una secuencia muy amplia, al disponer de varias cronologías en los asentamientos. Así, Foietes Dalt debe tener un inicio de ocupación en torno a mediados del siglo IX d. C., con un abandono hacia mediados del siglo XI, posiblemente cuando se inicia el poblamiento en el Tossal de l'Almiserà, con una ocupación hasta mediados del siglo XIII. En Alfarella los materiales indican una ocupación desde mediados del siglo XII hasta mediados del XIII, mientras que tanto en Mezquita como en Atalaya existen materiales desde época califal (siglo X) hasta mediados del XIII.

De todo el conjunto, cabría destacar la excavación de la primera mezquita rural de la Comunidad Valenciana, con un conjunto interesante de elementos de construcción y dos epígrafes con inscripciones cúficas. En realidad, el hallazgo más relevante del proyecto de excavación es sin duda el conjunto que

representa. El poder disponer de los datos de tres alquerías islámicas en el territorio con su mezquita aljama en el centro de ellas, su necrópolis y una atalaya proporciona datos a nivel de organización del territorio y sus relaciones con el exterior.

Sin duda, estamos ante un conjunto de yacimientos de gran importancia, ya que nos encontramos con las primeras alquerías islámicas excavadas íntegramente de la Comunidad Valenciana, así como con la primera mezquita aljama documentada en un ambiente rural. No obstante, el conjunto excavado también ocupa una extensión considerable y no todos los restos arquitectónicos exhumados presentan condiciones idóneas para su restauración. En este sentido, se propone el tapado del yacimiento de Foietes Dalt con arena compactada, y someter el terreno al desarrollo de urbanización previsto en el proyecto. El yacimiento de Alfarella ha proporcionado pocos restos, muy arrasados y de poca consistencia por lo que se propone una actuación similar, o incluso su eliminación para el desarrollo de las zonas a urbanizar. Por otra parte, considerando la importancia de los restos exhumados se propone la consolidación, restauración y puesta en valor del yacimiento del Tossal de l'Almiserà, y separado de este, el edificio identificado como mezquita, en los términos pormenorizados que dictamine la Dirección General de Patrimonio Artístico, para lo cual se presentará en plazo oportuno un proyecto de consolidación y puesta en valor del yacimiento y del edificio de la mezquita.

Para el yacimiento de La Campaneta, delimitado mediante prospección arqueológica en la actuación realizada entre diciembre de 2001 y enero de 2002, con informe preliminar presentado en la Dirección Territorial de Alicante de la Conselleria de Cultura y Educación en febrero de 2002, se ha optado por la realización de un seguimiento de obra, cuando estas comiencen en la zona, ya que las obras de urbanización en este tramo se realizarán según lo previsto en el proyecto en una cota superior a los restos arqueológicos documentados. No obstante, el seguimiento de obra realizado por un técnico competente, determinará la incidencia de la obra en los restos.

Según consta en lo dicho anteriormente, todos los terrenos restantes pertenecientes a la mercantil que ha financiado el proyecto de excavación quedan libres de cualquier otra actividad arqueológica.

En el siguiente apartado realizaremos una serie de precisiones en torno a los sistemas constructivos y la organización interna de los diferentes conjuntos

arqueológicos localizados y exhumados en la partida de L'Almiserà. Un espacio privilegiado que ofrece la posibilidad única de conocer, a partir de la excavación sistemática de los restos, un sistema de poblamiento rural islámico donde se integran perfectamente los lugares de hábitat (alquerías), de culto (área religiosa y cementerio) y de defensa (atalaya) con el entorno a lo largo de al menos cuatro siglos de ocupación musulmana (siglos X-XIII).

Los restos encontrados en el Tossal de l'Almiserà corresponden a uno de los tres asentamientos rurales de hábitat localizados en la zona, una alquería islámica (*qarya*) que en base a las únicas fuentes de que disponemos, los repertorios cerámicos, hemos podido establecer su horizonte cronológico hacia los siglos XII-XIII, en un contexto cultural claramente almohade.

El asentamiento se establece en un pequeño cerro amesetado, muy próximo a los límites del término municipal de Finestrat por el sur que, si bien su escasa altura no parece jugar un papel determinante en el plano defensivo, su ubicación le ofrece un amplio dominio visual del territorio circundante. Así mismo, la cercanía de cursos de agua como el río Torres, que discurre encajonado por un estrecho desfiladero en dirección norte-sur, a tan solo 65 m en línea recta del frente principal del poblado (a pesar de que en la actualidad apenas ofrece un pequeño caudal estacional), y a las fértiles tierras del valle, cuyo aprovechamiento agrícola se constata hasta nuestros días, le otorga un indudable valor geoestratégico.

No conocemos las razones que obligan al desalojo del asentamiento, pues arqueológicamente no se documenta un final violento en la vida del poblado, pero deben vincularse a una nueva reestructuración del territorio como consecuencia de la conquista cristiana.

Como apuntábamos anteriormente, se pueden distinguir claramente dos "calles" principales o espacios de circulación (calles 1 y 2), definidas por los espacios vacíos entre casas y estructuras (y por ello no con una regularidad lineal estricta) sin ningún otro tipo de preparación, salvo probablemente una regularización del firme, lo cual no significa que no pudiera haber otros pasos que arqueológicamente son difíciles de constatar. Suponemos, además, la existencia de otras vías de comunicación de mayor alcance, que enlazarían con el poblado y lo conectarían con otros espacios del entorno. Los muros son de mampostería, de doble careado y trabados con barro, sin restos de revestimiento, y un espesor que oscila entre los 0,70-0,90 m. El suelo tampoco

parece ofrecer ninguna preparación, aflorando a pocos centímetros de la superficie, y una vez levantado el nivel de relleno, el estrato geológico.

En Foietes Dalt, nos encontramos de nuevo ante un enclave islámico, esta vez con niveles de abandono datados hacia el siglo XI, es decir, en plena época taifal. Al igual que sucede con el resto de asentamientos estudiados, no conocemos la razón del abandono (aunque intuimos que se produce como consecuencia de la inestabilidad política que caracteriza este período), pero tal vez, y por ser este el de cronología más temprana, su población desplazada pudiera tener relación con la génesis de alguna de las alquerías, si no ambas, emplazadas en la Alfarella y en el Tossal de l'Almiserà (esta última con más probabilidad, ya que se encabalga cronológicamente). Encaramada a un pequeño cerro, algo más agreste y estrecho que el Tossal de l'Almiserà, del que le separan tan solo 136 m en línea recta hacia el sur, su configuración quedará determinada por la fisonomía del lugar de emplazamiento. Podemos intuir aquí los mismos criterios selectivos de ubicación: proximidad al agua (a poco más de 300 m discurre el cauce del río Torres) y a las tierras fértiles, visibilidad óptima, e incluso una buena posición defensiva, al menos por su escarpada cara septentrional.

Las casas documentadas, unas nueve en total (si bien de las casas 8 y 9 tan solo podemos entrever su delimitación originaria, puesto que únicamente contamos con algunos restos de paramentos y ambientes descontextualizados), se van apoyando unas a otras en una sinuosa línea que se adapta perfectamente a la superficie del promontorio, que se ocupa en su práctica totalidad. La superficie total construida ronda los 1890 m² y un perímetro de 211 m, con un eje N-S de 42,5 m y un eje E-W de 85 m aproximadamente.

Así pues, los departamentos se articulan alrededor de un patio abierto rectangular o trapezoidal, desde el cual es posible el acceso al resto de las estancias que ocupan un mínimo de dos de sus frentes, estancias que solo hipotéticamente podemos clasificar de primarias y secundarias, ya que debido al estado de conservación apenas quedan testimonios de cualquier otro tipo de pavimentación que no sea la simple preparación del firme a base de tierra apisonada (la única excepción la tenemos en la casa 3, donde el umbral de la puerta que comunica los ambientes 4 y 5 mantiene todavía restos de enlucido), y en ningún caso se atestigua revestimiento alguno en las paredes. Una peculiaridad en este asentamiento, aunque lógica por otra parte, es que las

albercas o jardineras de los patios, al aflorar la roca a muy poca profundidad, son talladas en la misma, aprovechando la propia configuración de los cuchillos, de forma que adopta a veces formas algo caprichosas, siendo innecesario ningún refuerzo de mampostería para contener las paredes, como es habitual en el Tossal de l'Almiserà y en la Alfarella. En cuanto a los sistemas constructivos no ofrecen ninguna peculiaridad, todos los muros están cimentados sobre nivel estéril o la propia roca, con zócalos de mampostería de doble careado trabado con barro, con un espesor que oscila entre los 0,45-0,50 m. Ignoramos el modelo de cubierta, pero suponemos que sigue el mismo esquema del resto de las alquerías documentadas, con techumbre compuesta de ramaje.

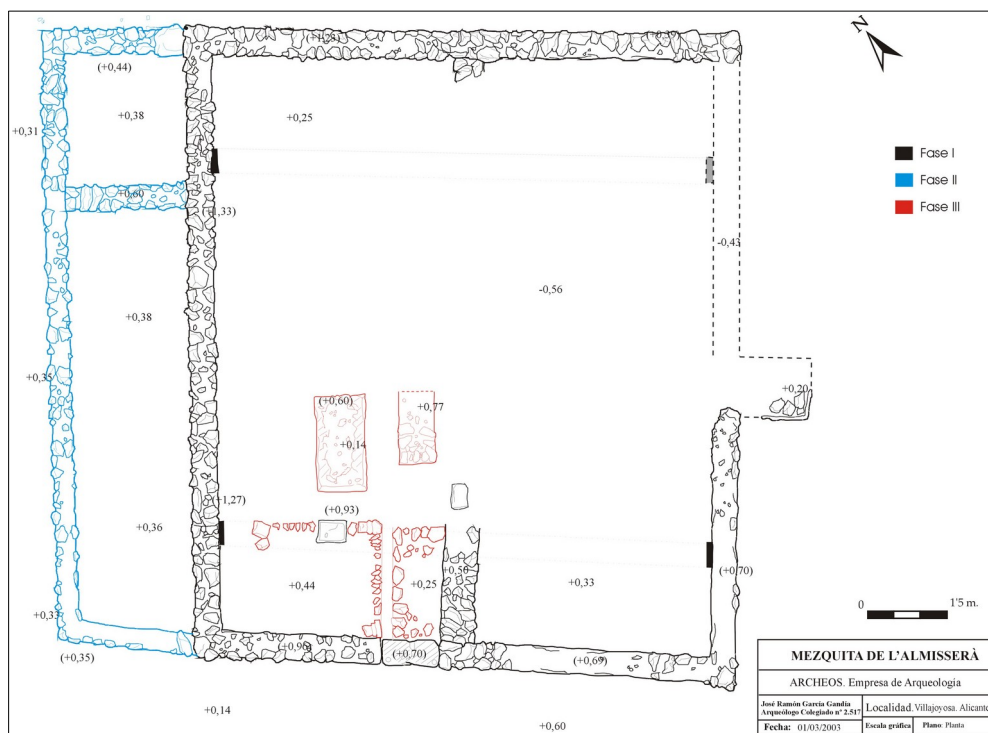
El último de los asentamientos estudiados corresponde a Alfarella, una alquería ubicada, a diferencia de Foietes Dalt y el Tossal de l'Almiserà, en el llano y en la margen izquierda del río Torres, a los pies del Tossal del Molinet.

Como decíamos, de la configuración interna y articulación de los diferentes ambientes necesariamente nos movemos tan solo en el ámbito de las conjeturas. Se pueden apreciar todavía los límites de tres casas de planta con tendencia cuadrangular alineadas en sentido este-oeste y separadas por estrechos espacios perpendiculares que, en base a sus dimensiones y a la falta de compartimentación interna, hemos identificado como calles (calles 1 y 2). Estas calles debieron abarcar un uso múltiple y no limitarse a ser simples zonas de paso, pues se han documentado varias evidencias que reflejan otro tipo de actividades como son los silos y los hogares.

El emplazamiento de la mezquita se encuentra en una pequeña elevación natural, en un punto aproximadamente intermedio entre las tres alquerías identificadas dentro de la partida de L'Almiserà y muy próximo también al cauce del río Torres. No podemos asegurar si nos encontramos o no ante una mezquita aljama, pero su situación, dimensiones y tipología hacen viable tal posibilidad. Se trata de un espacio de culto, a la vez religioso y funerario, puesto que en torno a sus límites primero, y con posterioridad dentro del propio recinto, se levantará un pequeño cementerio islámico (*maqbara*). Su estado de conservación es bastante desigual, pues mientras que en algunas zonas se mantienen potencias relativamente considerables de los alzados de los muros, la que corresponde precisamente al muro de la quibla presenta un lamentable grado de destrucción, al igual que buena parte del interior, donde parece que ha sido objeto de remoción de tierras de origen antrópico en época no muy

lejana y con una finalidad incierta. En la mezquita se pueden distinguir, resumidamente, hasta tres fases de evolución: una primera fase, que se inicia en su momento fundacional, estimada en torno al siglo XI basándonos en criterios tipológicos de algunos elementos constructivos (base de columnas, etc.). Una segunda fase, en la cual la mezquita sufre una remodelación de su espacio interior (perdiendo tal vez su función de centro religioso) para convertirse en espacio funerario; esta etapa se cerraría con el abandono definitivo del lugar, fechado hacia el siglo XIII a partir de los repertorios cerámicos de clara adscripción cultural almohade. Una tercera fase con niveles de destrucción de época reciente, tal vez con el objetivo de acondicionar el terreno para posibles actividades agrícolas.

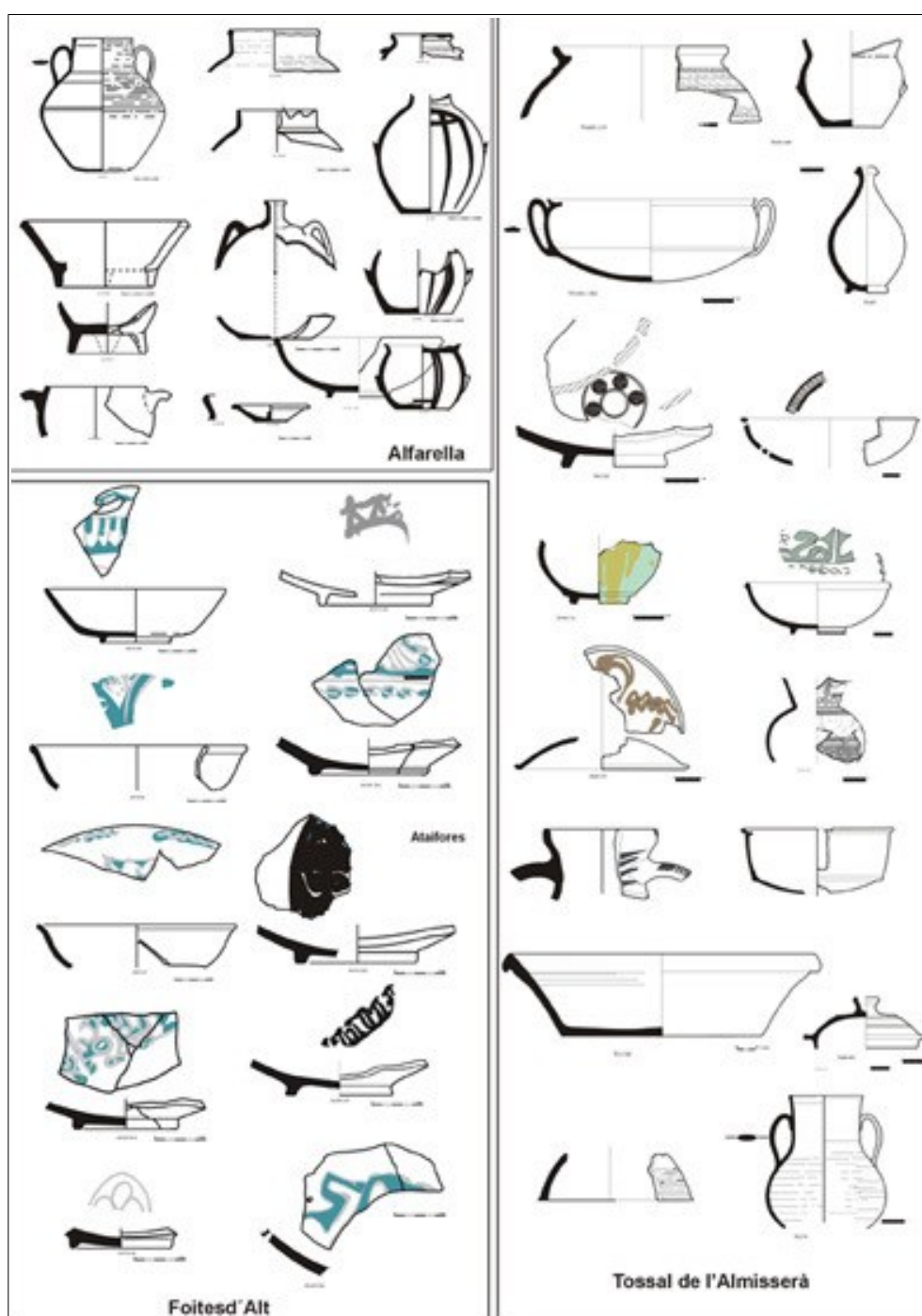
A pesar de los inconvenientes podemos contemplar sin dificultad su estructuración interna con un recinto aproximadamente cuadrangular de unos 12 m de lado aproximadamente, con el muro de la quibla perfectamente orientado hacia La Meca en el que se abre el *mihrab*, un pequeño nicho de planta rectangular (departamento 5). El cuerpo principal (departamento 1) estaría cubierto y dividido por tres naves perpendiculares a la quibla, delimitadas por arcadas y sustentadas por columnas, siendo la nave central más ancha que las demás (en una proporción de tres a uno), con la intención de indicar la dirección del *mihrab*. Así mismo, la sala hipóstila se subdivide en dos espacios idénticos por un muro que corre paralelo al muro de la quibla. El acceso se efectuaría por el lado meridional, a través de una puerta, algo descentrada y de doble hoja, como se deduce de las marcas de los goznes conservadas en el umbral de piedra. Además, se pueden distinguir dos ambientes más adosados al muro que cierra el cuerpo principal por su lado occidental, que presentan un alto grado de arrasamiento. Uno es de planta cuadrada y tal vez podría tratarse de la cimentación de un pequeño alminar, desde donde el almuédano convocaría a la comunidad para la oración. Por otra parte, el departamento 4, de planta rectangular y sin comunicación directa con el interior de la sala hipóstila, cabría la posibilidad de identificarse con un patio descubierto o *sahn*, en donde normalmente se localiza la fuente de abluciones (no es nuestro caso).



Planta de la mezquita



Epígrafe



Tipología cerámica